

Los testigos de Jehová. Imágenes y doctrina para niños

Antonio Higuera Bonfil
Universidad de Quintana Roo

Introducción

Este trabajo tiene su centro de interés en la documentación de una importante vía institucional para enseñar la doctrina de los testigos de Jehová a niños. El espacio que se privilegia en este documento es el de la familia y la trasmisión de creencias religiosas de padres a hijos. Toma como pretexto una de las obras editadas por la *Watch Tower Bible and Tract Society* (WTBTS) para revisar cómo las imágenes refuerzan un mensaje religioso específico. Dado este objetivo, se ha decidido reproducir ampliamente fragmentos que ofrecen representaciones mediante el lenguaje, para ser complementadas con imágenes.

Como es evidente, el tema que nos interesa forma parte del proceso de socialización de los infantes. En este caso se revisará la manera en que se enseña a concebir la relación entre los seres humanos y la divinidad. Aunque muchos autores han trabajado sobre la socialización en diversos contextos culturales, para efectos de este trabajo recordaremos solo algunos aportes útiles a nuestros propósitos.

Durán, Díaz y Valdés¹ estudian la trasmisión de valores y concepciones sobre la vida, la sociedad y la naturaleza al asociar la religiosidad y la socialización en familias cubanas de diversas iglesias —incluidos los testigos de Jehová—. Su ensayo aporta elementos de diversos enfoques para estudiar el tema y ofrece los primeros resultados de investigación.

Por su parte, al acercarse a la manera en que los niños aprenden de los demás, Calderón recuerda que

¹ A. Durán, M. Díaz e Y. Valdés, «Religiosidad y socialización...», 2001.

[...] la socialización es un proceso mediante el cual el individuo adopta los elementos socioculturales de su medio ambiente y los integra a su personalidad para adaptarse a la sociedad. Dicho en otros términos, socializar es el proceso por el cual el niño aprende a diferenciar lo aceptable de lo inaceptable en su comportamiento [...]

La primera infancia es el periodo en el que tiene lugar el proceso de socialización más intenso, cuando el ser humano es más apto para aprender. Desde que se nace se está aprendiendo y se continúa haciéndolo hasta la muerte. Así como no todos los niños gatean, caminan o hablan a la misma edad, tampoco para aprender hay una edad fija. Los niños difieren unos de otros en cuanto a su ritmo de aprendizaje, de ahí la importancia de ofrecer estímulos, experiencias o materiales que contribuyan en el aprendizaje, ya que el proceso mismo lo realizan los propios niños.²

En una revisión sobre las acepciones del término socialización, Tenti³ presenta las teorías clásicas y contemporáneas sobre la manera en que se incorporan miembros a una sociedad y afirma que el tema es central en la teoría sociológica, en la sociología de la educación, y remite a la producción de la subjetividad. En tanto parte de un texto de consulta, este trabajo dibuja una interesante visión general de las formas en que se ha investigado sobre el concepto de socialización.

Finalmente, Barker⁴ ofrece una profunda reflexión que explora los espacios donde las diferentes sociedades perciben el mundo y categorizan sus diferentes componentes, lo que está directamente relacionado con las distintas maneras de percibir la realidad. Esta autora afirma que la mayor parte de la humanidad ha considerado el tiempo y el espacio como esenciales en las dos categorías que le interesan, símbolos naturales y símbolos dados por Dios.

El principal objetivo del trabajo en cuestión es considerar las diversas aristas presentes en la labor de tender límites en las identidades religiosas, para lo que recurre a la revisión de aspectos tan variados como las subdivisiones, la precisión y lo distintivo de dichas demarcaciones, su permeabilidad, su fuerza y notabilidad, si son negociables y manipulables, así como las relaciones entre los distintos límites. Su propuesta metodológica consiste en pensar en los espacios donde se crean/fomentan/desarrollan identidades religiosas y comprender cuáles serían sus límites teóricos para ser probados en la realidad, con los creyentes, mediante la investigación.

² N. Calderón, «La socialización como elemento...», 2009, p. 1.

³ E. Tenti, «Socialización», 2002.

⁴ E. Barker, «We've Got to Draw...», 2006.

Locación	Límite	Acceso
Cósmica	Ninguno	Sin negociación alguna
Global	No debe haber	Admisión
Nacional	Geo-político	Nacimiento/ naturalización
Local	Geo-cultural	Gentilicio
Biológica	Herencia de ADN	Nace y pertenece, aun si no cree
Étnica	Herencia cultural	Negociación histórica
Linaje	Parentesco simbólico	Iniciación
Cultural	Comunidad de creyentes	Negociación individual
Individual	Opciones	Logros personales
Espacio interior	Personal	Búsqueda interna/ Limitado a sí mismo pero disponible para todos
Virtual	Etéreo	Negociación creativa

Tabla 1. Tipos ideales de locaciones de las identidades religiosas. Fuente: Elaboración propia.

The question that is being asked is what criteria are considered to be necessary, sufficient or desirable for an individual to be eligible for membership of a particular religion. Drawing on the possible variations associated with boundary drawing outlined above, the aim is to explore ways in which, using location as the key variable, the resultant boundaries present an assortment of challenges to those on either side of the various divides.⁵

Dado que la categoría del espacio es fundamental en el ejercicio de esta autora, propone tipos ideales de locaciones para las identidades religiosas, especificando cuáles serían sus límites y las maneras de acceso a dichos ámbitos (ver Tabla 1). Una de las utilidades más evidentes al adoptar esta perspectiva es la de entender la inclusión y exclusión de actores sociales en

⁵ *Ibíd.*, p. 205.

determinadas comunidades, es decir, la otredad expresada en términos de creencias religiosas:

Religion has long been used to create boundaries that include and exclude by offering identities which distinguish «us» from «them» —or attempt to dissolve distinctions between «us» and «them»— [...] In some instances the boundaries between «them» and «us» would seem to be almost completely impenetrable, yet these boundaries can be and are penetrated. In other situations it would seem as though the boundaries have been dissolved, yet their very dissolution may give rise to alternative boundaries that challenge both rigidity and fluidity.⁶

Es en este sentido en el que nuestro trabajo intenta aportar algunos elementos, los primeros en nuestra reflexión sobre el tema de los testigos de Jehová, para comprender aspectos concretos de la forma en que los integrantes de una minoría religiosa transmiten su fe a sus descendientes. Presentamos el análisis de elementos contenidos en un libro editado por WTBS para niños cuya finalidad es, precisamente, enseñar elementos de doctrina y establecer límites y concepciones sobre el bien y el mal, buscando formar identidad religiosa desde la infancia.

El libro en cuestión

La edición en español de *Aprendamos del Gran Maestro* vio la luz en el año 2003 y tiene el objetivo de apuntalar la labor de transmisión de creencias religiosas a las nuevas generaciones.

Se trata de una edición para ser ampliamente manejada. Sus dimensiones —dieciocho por veintitrés centímetros—, la portada de papel couché grueso impresa a varias tintas y sus interiores en papel blanco de buena calidad le confieren características apropiadas para ser leída muchas veces y resistir el trajín de la vida familiar.

Por el público a que está dirigido, el libro en cuestión tiene una gran cantidad de ilustraciones —231 en sus 256 páginas— sobrepasando por mucho a la mayoría de las ediciones producidas por WTBS. A diferencia de *Mi libro de historias bíblicas*, obra dedicada a los niños que explica el contenido de la Biblia de manera fácil, *Aprendamos del Gran Maestro* está diseñado para que sean los padres quienes lean a sus hijos cada uno de los capítulos que lo conforman (véase Figura 1).

⁶ *Ibid.*, p. 212.

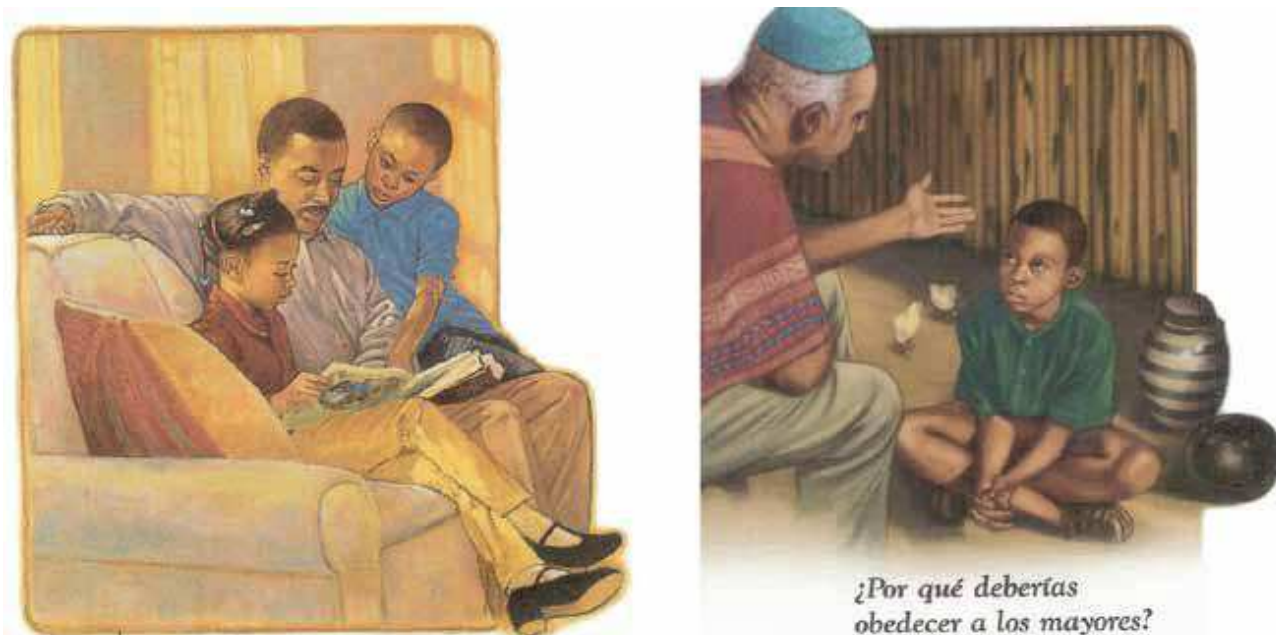


Figura 1. Edición para niños y adultos. Fuente: WTBT, *Aprendamos del Gran Maestro*, 2003, pp. 6/42.

Un elemento que salta a la vista de inmediato es que el texto y las imágenes que lo acompañan presentan el cristianismo primitivo y la vida actual como momentos históricos diferentes pero que están fuertemente vinculados. Una revisión cuidadosa de la obra permite constatar que su discurso insiste en que los cristianos del presente deben mantener tanto los valores, el proceder individual y colectivo, como la doctrina de los tiempos de Jesús. La relación de estas etapas históricas no es fortuita dado que tiene la finalidad de dar profundidad histórica a la comunidad de fe y legitima la exégesis que de la Biblia hace la Sociedad Watch Tower.

La portada misma del libro favorece la referida vinculación. La Figura 2 muestra la portada y contraportada de la obra que nos ocupa. Como puede verse, las figuras centrales son Jesucristo y un padre de familia. Mientras el primero está rodeado de pequeños con atuendos del siglo I y se encuentran sentados bajo un frondoso árbol que les protege con sus ramas extendidas, el segundo tiene la actitud de convivencia —¿y liderazgo?— con su familia; en esta última escena no solo hay niños, sino que también una dama, presumiblemente la esposa del padre de familia, redondea la imagen familiar. Adicionalmente, la contraportada muestra otras situaciones familiares diversas con estereotipos raciales de diferentes partes del mundo, todos leyendo *Aprendamos del Gran Maestro*.



Figura 2. Portada y contraportada de *Aprendamos del Gran Maestro*.

En ambos casos las caras son mayoritariamente sonrientes y no faltan las de expresión apacible, proyectando así una primera imagen de felicidad y tranquilidad como características de los miembros de esta religión. Portada y contraportada comparten figuras de palmas y la cita parcial de Lucas 18:16, «Dejen que los niñitos vengan a mí», remata su diseño.

Abrir el libro es encontrar un primer elemento de identificación entre el infante y la religión. Un dibujo con dos pequeños leyendo es el motivo que acompaña el recuadro con la inscripción ESTE LIBRO ES PROPIEDAD DE, para que cada niño anote su nombre completo. La siguiente página presenta a una niña con un vestido largo absorta en la lectura de *Aprendamos del Gran Maestro*.

Recorrer los cuarenta y ocho capítulos que conforman esta obra permite confirmar que su lenguaje utiliza expresiones sencillas y su discurso se estructura de tal manera que resulta comprensible su contenido. El libro está diseñado para estimular el diálogo y la interacción entre el adulto que hace las veces de lector y los niños que le escuchan.

La perspectiva que WTBS sostiene para el uso de esta edición es que los padres dediquen el mayor tiempo posible a la educación de sus hijos. Por ello critica abiertamente los argumentos propios de la modernidad que ava-

lan el que se ofrezca «tiempo de calidad» a los infantes. La opinión de esta institución religiosa es que de nada sirve dar poco,

Dése tiempo usted para llegar a conocer a esta criatura que ha producido. Entonces, como se hace con un arbolito tierno, dé a su hijo guía que sea lo suficientemente fuerte como para protegerlo y apoyarlo en la dirección correcta, pero lo suficientemente moderada como para no estorbar el que la criatura se desarrolle hasta su plena capacidad de hacer bien.⁷

El hacer lugar en la vida para leer juntos la Palabra de Dios y hablar acerca de ella puede lograr eso, como también lo hará el unirse en oración.⁸

La interacción que WTBS propone al leer el libro debe desarrollarse idealmente en lo que considera el modelo de familia cristiana,⁹ que en términos generales puede enunciarse así: tiene en el padre al cabeza de familia, quien provee lo necesario para el bienestar del grupo; la madre es su colaboradora y adquiere la responsabilidad de la reproducción social de la familia; finalmente, los hijos deben crecer obedeciendo y honrando a sus padres, conforme van formándose para estar en condiciones de incorporarse definitivamente a la congregación.

La estructura y contenido del libro favorecen cierto tipo de uso. Como son los pequeños sus principales destinatarios, los capítulos son cortos. En todos hay abundantes imágenes en color —aunque no faltan las de blanco y negro— y la mayoría de los apartados tiene una extensión de cinco páginas, lo que implica concluir cada una de las historias contadas en unos cuantos minutos. Ello permite que la atención de los infantes esté fija en cada relato. Es indudable que esta extensión toma en cuenta que durante la infancia resulta azarosa la concentración de los niños. Hay al menos cuatro vías para interactuar mientras se utiliza *Aprendamos del Gran Maestro*.

La primera propone que el adulto lea los relatos como si estuviera contando un cuento a los infantes, pues facilitará la trasmisión de ciertos valores: «Los mejores principios que existen son los que se hallan en la Biblia. Las ventajas de la instrucción bíblica son excepcionales, pues mediante ella, los niños llegan a darse cuenta de que lo que se les está enseñando no son las palabras de un ser humano, sino las de su Creador, su Padre celestial, lo cual confiere al consejo una fuerza incomparable.»¹⁰

⁷ WTBS, *El secreto de la felicidad familiar*, 1996, p. 94.

⁸ *Ibid.*, p. 47.

⁹ *Ibid.*, WTBS, *Disfrute de su vida familiar*, 1998, F. Franz, *Cómo lograr felicidad en su vida familiar*, 1995 y A. Higuera, «Diario de campo», 2011.

¹⁰ WTBS, *Aprendamos del Gran Maestro*, 2003, p. 6.

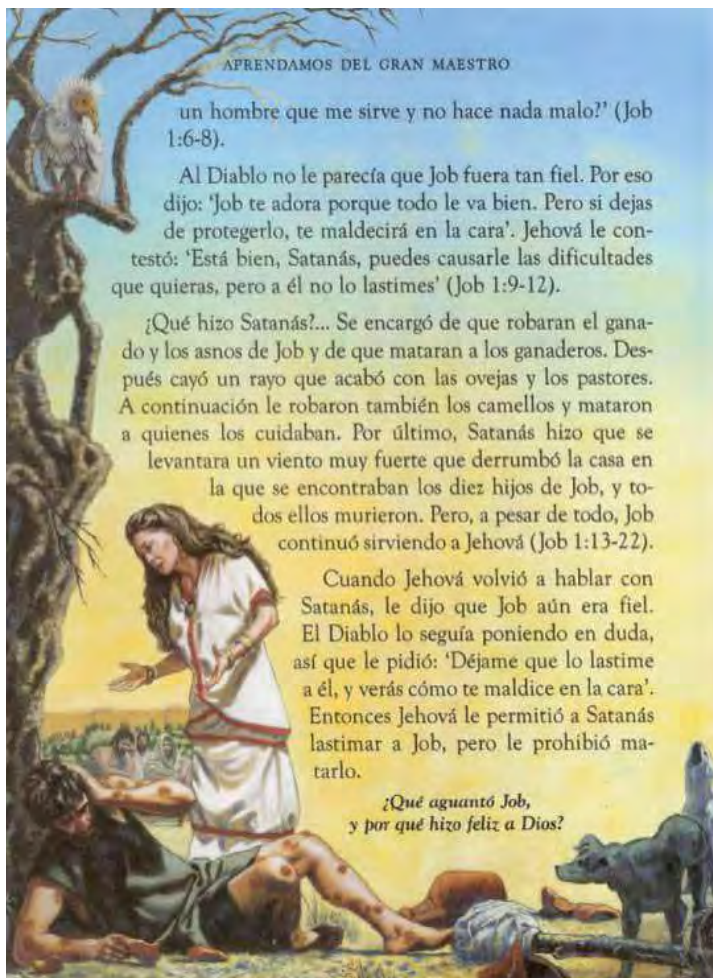


Figura 3. Fidelidad y obediencia a Dios.
Fuente: WTBTS, *Aprendamos del Gran Maestro*, 2003, pp. 210/46.

Otra estrategia para captar la atención de los pequeños y facilitar la interacción entre los miembros de la familia es la incorporación de preguntas que el niño debe responder en el transcurso de la historia relatada. Esta vía hace que los infantes participen activamente y siempre recibe el estímulo de un discurso que los coloca en posición de pensar sobre determinados aspectos de su familia, la vida y la relación con Dios. El capítulo siete, por ejemplo, dedicado a mostrar cómo la obediencia reporta protección para los niños, inicia así:

¿Te gustaría hacer todo lo que quisieras y que nadie te dijera nunca lo que tienes que hacer? A ver, dime la verdad [...] Sin embargo, ¿qué es lo mejor para ti? ¿Es en realidad hacer lo que quieras? ¿O te salen mejor las cosas cuando obedeces a tus padres? [...] Dios dice que se debe obedecer a los padres, de modo que tiene que haber una buena razón para ello. Veamos cuál puede ser.

¿Cuántos años tienes? [...] ¿Sabes cuántos años tienen tus padres o tus abuelos? [...] Ellos han vivido mucho más tiempo que tú. Y cuanto más vive una persona, más oportunidades tiene de aprender. Todos los años oye, ve y hace más cosas. Por eso, los niños pueden aprender de los mayores.

¿Conoces a alguien menor que tú? [...] ¿Sabes tú más que él? [...] ¿Por qué? [...] Porque has vivido más tiempo y has tenido más oportunidades de aprender. ¿Quién ha vivido más tiempo que tú, o yo, o cualquier otra persona? [...] Jehová Dios. Él sabe más que todos nosotros. Cuando nos manda hacer algo, podemos estar seguros de que es lo correcto, aunque nos cueste trabajo hacerlo.¹¹

Otra constante a lo largo del libro es el impulso para que se lea la Biblia. Lejos de reservar los textos sagrados a quienes tienen algún cargo de responsabilidad en la congregación o de limitarlos para los adultos, la obra estimula a los niños para que escuchen a sus padres leerles la Biblia. Dependiendo de la edad y grado de escolaridad de los pequeños, también se espera que ellos examinen la Biblia. Instrucciones precisas para consultar capítulos y versículos de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras* se incluyen aquí y allá en el texto que nos ocupa. Esta característica permite conocer rasgos concretos de la exégesis que hace WTBS.

Podemos aprender muchas cosas de otras personas, pero las cosas más importantes las aprendemos de Jesús, el Gran Maestro. Cuando leemos sus palabras en la Biblia, es como si él nos hablara directamente.¹²

Por lo tanto, es muy importante que aprendamos de Jesús. ¿Sabes cómo? [...] Bueno, sus palabras están escritas en un libro. ¿Qué libro es ese? [...] La

¹¹ *Ibid.*, 2003, pp. 42-43.

¹² *Ibid.*, p. 10

Santa Biblia. Podemos escuchar a Jesús si prestamos atención a lo que leemos en la Biblia [...]

Vamos a ver en la Biblia lo que Dios les dice a los niños que hagan. Leamos Efesios, capítulo 6, versículos 1, 2 y 3. Allí dice: «Hijos, sean obedientes a sus padres en unión con el Señor, porque esto es justo: “Honra a tu padre y a tu madre”; que es el primer mandato con promesa: “Para que te vaya bien y dures largo tiempo sobre la tierra”» [...]

Como ves, es el propio Jehová Dios quien te dice que seas obediente a tus padres. ¿Qué significa «honrarlos»? Significa que debes mostrarles respeto. Y Dios promete que si obedeces a tus padres, te irá bien.¹³

En este tema, nuevamente la vinculación entre el presente y los tiempos bíblicos actúa para fomentar la interiorización de ideas, valores y patrones de comportamiento. La Figura 3 muestra cómo el manejo de un estereotipo bíblico de fidelidad se relaciona con eventos del presente. En la primera imagen aparece Job, quien, de acuerdo con la doctrina de WTBTS, fue objeto de la saña de Satanás debido a su fidelidad a Dios. Calamidades, pérdidas y sufrimiento se sucedieron, pero ni estando en muy malas condiciones dejaría de apearse a los mandatos divinos. La segunda imagen muestra una escena contemporánea en la que un muchacho está ante un peligro inminente, aunque no lo advierte. El pie de fotografía «¿Por qué deberías obedecer aunque no veas ningún peligro?» complementa la idea de que Dios sabe todo y su palabra mantendría al ser humano que la sigue alejado de problemas.

Hay varios elementos importantes en la doctrina de los testigos de Jehová: por qué los seres humanos son imperfectos, qué le sucede a la gente cuando muere, ¿hay vida después de la muerte?, ¿al fallecer se va al cielo o al infierno? y ¿qué ocurrirá en el juicio final y después de él? Tal es su importancia que casi una tercera parte del libro revisado se detiene en aspectos concretos de esos temas.

Respecto a la naturaleza de las personas, el capítulo veintitrés de *Aprendamos del Gran Maestro* afirma que «la Biblia dice que todos nacemos en pecado». Y pregunta a los niños:

[...] ¿Sabes lo que significa nacer en pecado? [...] Significa que cuando nacemos ya somos imperfectos. A veces hacemos las cosas mal aunque no queramos. Pero ¿por qué nos convertimos todos en pecadores? [...]

Fue porque el primer hombre, Adán, pecó al desobedecer la ley de Dios. Y todos heredamos el pecado de Adán. ¿Sabes cómo? Intentaré explicártelo de forma que lo puedas comprender.

¹³ *Ibíd.*, pp. 43-44.

Quizás hayas visto a alguien hacer un pan en un molde. ¿Qué le ocurre al pan si hay alguna abolladura en el molde? ¿Te lo imaginas? [...] Cualquier pan que hagas con el molde saldrá con la marca de esa abolladura, ¿verdad? [...]

Adán fue como el molde, y nosotros somos como el pan. Al desobedecer la ley de Dios, Adán se volvió imperfecto. Fue como si desde entonces tuviera una abolladura, o marca de imperfección. Por eso, cuando le nacieran hijos, ¿cómo serían? [...] Todos tendrían esa misma marca de imperfección.¹⁴



¿Cómo nos convertimos todos en pecadores?

Figura 4. La herencia de Adán y Eva... Fuente: WTBTS, *Aprendamos del Gran Maestro*, 2003, p. 125.

Esta condición inicial de la gente, la imperfección intrínseca tras lo hecho por la primera pareja humana, no solo induce a que las personas se inclinen a hacer el mal, sino que es por el pecado por lo que cada uno enferma, envejece y muere. Pero, ¿qué ocurre cuando la gente muere?

La muerte es como un sueño profundo del que la persona no recuerda nada [...] Sin embargo, muchas personas dicen que *tenemos* un alma y que esta continúa viviendo después de la muerte del cuerpo [...] Pero la Biblia no dice eso; explica que Dios hizo al primer hombre, Adán, un «alma viviente». Adán *era* un alma. Las Escrituras también enseñan que cuando él pecó murió [...] La Biblia dice, además, que todos sus descendientes heredaron el pecado y la muerte (Génesis 2:7, 3:17-19; Números 6:6; Romanos 5:12).

¹⁴ *Ibid.*, pp. 124-125.

— CAPÍTULO 36 —
**¿QUIÉNES RESUCITARÁN?
 ¿DÓNDE VIVIRÁN?**

EN LOS dos capítulos anteriores hablamos de la resurrección de varias personas. ¿Cuántas eran?... Cinco. ¿Y cuántos eran niños?... Tres, y otro era un joven. ¿Qué crees que nos enseña eso?...

Nos enseña que Dios ama a los niños y a los jóvenes. Pero también resucitará a muchas otras personas. ¿Será solo a las que hicieron cosas buenas?... Quizás pensemos que sí. Sin embargo, un gran número de personas nunca conocieron la verdad sobre Jehová Dios y su Hijo. Hicieron lo malo porque eso fue lo que les enseñaron. ¿Crees que Jehová las resucitará a ellas también?...

La Biblia dice: "Va a haber resurrección así de justos como de injustos" (Hechos 24:15). ¿Por qué se resucitará a los que no fueron justos o no hicieron lo bueno?... Porque nunca tuvieron la oportunidad de aprender sobre Jehová ni sobre lo que él quiere que hagamos.

¿Por qué resucitará Dios a algunas personas que no hicieron lo bueno?



Paraíso!... Vamos a ver si podemos averiguarlo.

Antes de que el hombre hablara con Jesús, ¿conocía los propósitos de Dios?... No, no lo conocía. Hizo cosas malas porque no sabía cuál era la verdad sobre Dios. Pero en el Paraíso se le enseñará lo que Jehová se propone hacer para los seres humanos y tendrá la oportunidad de demostrar que realmente ama a Dios haciendo Su voluntad.

¿Vivirán en el Paraíso terrestre todos los resucitados?... No. ¿Sabes por qué no?... Porque algunos resucitarán para vivir con Jesús en el cielo. Reinarán con él sobre la Tierra convertida en un paraíso. Veamos cómo lo sabemos.

La noche antes de morir, Jesús les dijo a sus apóstoles: "En la casa de mi Padre en el cielo hay mucho espacio, y voy allá a prepararles un lugar". Entonces les prometió: "Vengo otra vez y los recibiré en casa, para que donde yo estoy también estén ustedes" (Juan 14:2, 3).

Está claro, pues, que no *tenemos* un alma separada del cuerpo. Cada uno de nosotros *es* un alma. Y la Biblia explica lo que nos sucede por haber heredado el pecado de Adán, el primer hombre. Dice: «El alma que peca morirá» (Ezequiel 18:4).

Algunas personas tienen miedo a los muertos. No se acercan a los cementerios porque piensan que las almas de los muertos andan separadas de sus cuerpos y pueden hacer daño a los vivos. Pero ¿es eso cierto? [...] No, no lo es.

Hay quienes piensan incluso que los muertos pueden regresar en forma de espíritus para visitar a los vivos. Por eso les dejan comida. Pero la gente que hace eso no cree de verdad lo que Dios dice sobre los muertos. Si nosotros sí lo creemos, no tendremos miedo a los muertos. Y si realmente nos sentimos agradecidos a Dios por la vida, lo demostraremos haciendo las cosas que él aprueba.¹⁵

Con la base de concebir a los seres humanos como almas vivientes que al morir caen en un sueño profundo, ¿qué ocurrirá con aquellos que sean fieles

Figura 5. Resucitan los muertos. Fuente: WTBS, *Aprendamos del Gran Maestro*, 2003, pp. 187/190.

¹⁵ *Ibíd.*, pp. 180-181.

a la palabra de Dios, qué a los que no se apegaron a ella? De acuerdo con WTBTs todos los muertos resucitarán con la segunda venida de Jesucristo. Quienes hayan conocido y adoptado las normas divinas estarán a salvo en el cielo o en el paraíso, mas aquel que no conoció el mensaje de los testigos de Jehová también resucitará. «Pero en el Paraíso se le enseñará lo que Jehová se propone hacer para los seres humanos y tendrá la oportunidad de demostrar que realmente ama a Dios haciendo Su Voluntad».¹⁶

¿Quién irá al cielo y quién estará en el paraíso? La doctrina de los testigos de Jehová señala que «la primera resurrección» es para el *rebaño pequeño*, un grupo de ungidos que se compondrá de ciento cuarenta y cuatro mil personas irá al cielo y reinará sobre la tierra con Jesucristo. El resto, cuyo número no está determinado y depende de su aceptación de las normas de Dios, vivirá en el paraíso terrenal, un mundo transformado en el que habrá desaparecido la inequidad, el crimen, la violencia y la escasez. Ahí todos vivirán eternamente en las condiciones que Dios concibió originalmente para el ser humano.

El libro concluye con un mensaje directo para la infancia: es posible salvarse y obtener el beneficio del plan que Dios tiene para los humanos que atiendan su mensaje.

Dios puso a Adán y Eva en el jardín de Edén. Aunque los dos desobedecieron y murieron, Jehová ha hecho posible que los hijos de ellos podamos vivir para siempre en el Paraíso. La Biblia promete, «Los justos mismos poseerán la tierra, y residirán para siempre en ella» (Salmo 37:20).

La Biblia nos habla de unos «nuevos cielos» y «una nueva tierra» (Isaías 65:17; 2 Pedro 3:13). Los «cielos» actuales son los gobiernos humanos de hoy, pero los «nuevos cielos» estarán formados por Jesucristo y los que gobernarán con él. ¡Qué bien viviremos cuando toda la Tierra esté gobernada por estos nuevos cielos, el justo y pacífico reino de Dios!

Entonces, ¿qué es la «nueva tierra»? [...] La nueva tierra será la gente buena que ame a Jehová [...] Para entonces, el mundo actual de personas malvadas se habrá acabado [...] Veamos ahora cómo será la vida después del Armagedón, en el mundo nuevo de Dios.

Si lees Isaías 11:6-9, verás que los animales vivirán en paz. Mira esta lámina. Observa el cordero, el cabrito, el leopardo, el becerro, el gran león y los niños que están con ellos [...] Ahora observa la paz que hay entre personas tan diferentes [...] Con las armas de guerra se fabricarán herramientas para cultivar el terreno. La Biblia dice que en el nuevo mundo de Dios todos vivirán en paz y seguridad [...] Fíjate en las personas que aparecen en esta página. Están cuidando la Tierra, transformándola en algo hermoso [...] Las personas están

¹⁶ *Ibíd.*, p. 190.



en paz con la Tierra, de modo que todo el planeta se ha convertido en un paraíso como el jardín de Edén [...]

Como ves aquí, todos están sanos y felices [...] No hay nadie cojo, ciego o enfermo ¡Y mira a los resucitados! [...] ¿Queremos vivir para siempre en el Paraíso en el pacífico nuevo mundo de Dios? [...] La única forma de vivir para siempre es acercarnos a Dios. Y el Gran Maestro nos dice cómo hacerlo [...]

Según dijo Jesús, ¿qué tenemos que hacer para vivir para siempre? [...] Lo primero es adquirir conocimiento de nuestro Padre celestial, Jehová, y también de su Hijo, quien dio su vida por nosotros. Eso significa que debemos estudiar la Biblia. Este libro APRENDAMOS DEL GRAN MAESTRO, nos ayuda a hacerlo.

Figura 6. Proyección del paraíso terrenal restaurado. Fuente: WTBS, *Aprendamos del Gran Maestro*, 2003, pp. 250-252.

Algunas consideraciones finales

Para concluir este acercamiento inicial se presentan algunas reflexiones respecto al uso de las imágenes en *Aprendamos del Gran Maestro*. Se debe partir de que se trata del discurso hegemónico de una institución religiosa cuyo objetivo general es formar a futuros miembros de una congregación de fe. La lectura de esta obra permite ver con claridad cómo WTBS sabe que en familias con uno o dos padres testigos de Jehová los niños no están en condiciones de incorporarse a la congregación, ello ocurrirá idealmente cuando crezcan y estén en condiciones de tomar una decisión de este tipo.

Por esa razón, WTBS produce obras con el objetivo de contribuir a la educación familiar de los pequeños sabiendo que las ideas y valores que se adopten en la infancia resultan fundamentales para el resto de la vida. El efecto es múltiple puesto que no solo los padres tienen una adscripción religiosa específica, sino que también acuden a los servicios religiosos con sus hijos, donde se socializan en una forma específica de actuar y entender el mundo. Si esta actividad se ve reforzada por lo que se hace en casa, y en este ámbito se incluye la lectura de literatura religiosa, es probable que se constituyan importantes lazos con la religión.

Se debe estar atento al hecho de que *Aprendamos del Gran Maestro* no fue concebida como una obra de literatura religiosa de consumo general, sino como literatura con propósitos específicos que está diseñada y producida con características concretas para resultar atractiva a los infantes. Por tales características, el discurso institucional que contiene es, sin lugar a dudas, un discurso hegemónico que va dirigido a un sector del público bien definido. Se trata, pues, de una estrategia institucional que busca adelantar lo más posible en la formación de su feligresía.

De acuerdo con el planteamiento de Barker, para el tema que nos ocupa, entre los testigos de Jehová es evidente que el mecanismo institucional para enseñar doctrina a los niños opera en la locación individual de la identidad religiosa. Este nivel incumbe al actor social, que —en teoría— decide formar parte o no de una u otra religión, y en el caso presentado esa posibilidad se ve reforzada por el propio proceso de socialización vivido por los infantes en el seno familiar.



El vigor de las imágenes

Miradas interdisciplinarias

Miquel Lisboa Guillén
Antonio Higuera Bonfil
Coordinadores



FRONTERA
VIOLENTA



El vigor de las imágenes

Miradas interdisciplinarias

¿Representar o reproducir? ¿Crear o destruir? Las imágenes no dejan impasibles a sus constructores u observadores, a devotos y detractores. Por ello, reflexionar y discutir sobre las mismas desde distintas disciplinas de las ciencias sociales es un acierto académico, pero, sobre todo, una audacia del pensamiento cuando se las suele ver con una distancia atribuida a su carácter decorativo o a su condición estética.

A lo largo de estas páginas diversos autores razonan sobre el papel que las imágenes han significado y simbolizado para los seres humanos en distintos momentos históricos y circunstancias disímiles. Por tal motivo, estudiar la adoración o la destrucción de estas representaciones surgidas del mundo visible se convierte en un reto del conocimiento y, especialmente, en una osadía de la interpretación. Atrevimiento que se ofrece a los lectores en forma de libro.



Primera edición: 2012

D.R. © 2012, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510, Del. Coyoacán, México, D.F.

Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Antropológicas
Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste
Calle Cuauhtémoc, núm. 12 Centro, C.P. 29200,
San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.
Tel: (967) 678 2997
www.proimmse.unam.mx

D.R. © 2012, Universidad de Quintana Roo
Boulevard Bahía s/n esq. Ignacio Comonfort, C.P. 77019,
Col. del Bosque Chetumal, Quintana Roo, México
Tel. (983) 835 0300
<http://www.uqroo.mx/>

ISBN: 978-607-02-3926-7

Cuidado editorial: Fabiola Ramírez Gutiérrez
Diseño de interiores y portada: Flor Moyao Gutiérrez

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

D.R. Derechos reservados conforme a la ley
Impreso y hecho en México
Printed in Mexico